

Dra. Leslie Allen, Lamentaciones, Sesión 3, Lamentaciones 1:1-11

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Lamentaciones. Esta es la sesión 3, Lamentaciones 1:1-11.

Aquí llegamos a nuestro tercer video sobre el libro de Lamentaciones.

Hemos estado analizando los antecedentes de Lamentations y pensando mucho en el mundo de Lamentations, el mundo detrás de él y las tradiciones que recoge y utiliza. Y ahora llegamos al capítulo uno y al versículo uno, y esperamos llegar a la primera mitad del capítulo. Deberíamos estar estudiando los versículos del uno al once.

Pero todavía hay algo de trabajo previo que debemos hacer, pero lo haremos en el contexto del texto. Ahora debo decir desde el principio que el libro de Lamentaciones es una demostración del trabajo en duelo y es una lectura invaluable para cualquiera que esté de duelo y para sus cuidadores. Establece una agenda de lágrimas, conversaciones y tiempo para ese viaje a través del dolor.

El libro parece ser el guión de una liturgia, un servicio realizado para ayudar a la comunidad de Judá a aceptar la caída de Jerusalén en el 586 a. C. y la catástrofe nacional que supuso. Y tenemos que notar también que hay una cierta función que Lamentaciones realiza, que mientras los sobrevivientes sorprendidos escuchan, un compañero de sufrimiento los asesora basándose en las tradiciones judías de duelo, y él va tejiendo caminos, trayectorias de dolor, culpa y agravio. y anima a la congregación a articular estas trayectorias por sí mismos. Para ello, introduce un personaje, Sión, que representa no sólo una personificación del lugar de Jerusalén que está siendo destruido sino que también representa a la comunidad, y Sión actúa como su modelo a seguir.

Luego él mismo, este mentor, asume el papel de un sanador herido, ganándose su confianza mientras da testimonio de sus propias heridas y de cómo ha reaccionado ante ellas. Una parte clave de su tutoría es proporcionar una interpretación de la catástrofe. Apelando a la ley y a los profetas, discierne un plan providencial de dos partes, primero negativa pero finalmente positiva.

Finalmente, la congregación puede llegar a un punto de inflexión en su duelo. Verbalizan su dolor mientras se comprometen nuevamente con Dios en una oración conmovedora propia. Aunque el dolor humano tiene una variedad infinita, los afligidos encontrarán un sentimiento de compañerismo bienvenido en el Libro de las

Lamentaciones, mientras que quienes los rodean encontrarán estímulo para mostrar empatía y llorar con los que lloran.

Debería usar la nueva Versión Estándar Revisada a medida que leo el texto, pero también hago algunas referencias a la Nueva Versión Internacional a lo largo del camino. En el Capítulo 1 encontramos el primer acróstico, y dije antes que se compone de un listado, un listado alfabético, recorriendo las letras de la Biblia. Por eso tiene 22 versos porque hay 22 letras en el alfabeto hebreo.

Lo que el mentor debe hacer aquí es lograr que la congregación enfrente las realidades de las pérdidas que esa comunidad ha experimentado. Tienen que mirar su realidad directamente a la cara y procesarla recordando dolorosamente estas pérdidas y expresando la necesidad de absorber y aceptar lo que ha sucedido. Este es el proceso.

El narrador, que también es mentor, repasa las pérdidas que ha sufrido la comunidad en este primer capítulo. Esa es en gran medida una expresión de dolor. La última vez mencioné rápidamente de pasada que hay tres caminos o tres trayectorias que se repiten constantemente en el Libro de las Lamentaciones.

Hay culpa, hay dolor, hay culpa y hay agravio. Los encontraremos todos reapareciendo a medida que avancemos. Es necesario repetirlos y sacarlos a relucir una y otra vez.

No hay una lógica para el duelo. Pasa de un lado a otro entre diferentes aspectos que encontramos que aparecen como parte del duelo. Un gran recurso que encontré es un libro de Gerald Sitzer llamado *A Grace Disguised*.

Tuvo la terrible experiencia de sufrir un accidente automovilístico y, como resultado, su madre, su padre, su esposa y su hija murieron. Allí, al final lo dejaron con sus hijos, que estaban de luto. Tuvo que pasar por este dolor.

Una forma en que expresa cómo pasó por ese dolor es la siguiente. Dijo que tuvo un sueño despierto, y su mente estaba pensando en la oscuridad y el sol poniente, y dijo: Estaba corriendo frenéticamente hacia el oeste tratando desesperadamente de atraparlo, el sol poniente y permanecer en su calor y luz ardientes, pero estaba perdiendo la carrera. El sol me empujaba hacia el horizonte y pronto desapareció.

De repente me encontré en el crepúsculo. Agotado, dejé de correr y miré con aprensión por encima del hombro hacia el este. Vi una gran oscuridad acercándose a mí.

Estaba aterrorizada por esa oscuridad. Quería seguir corriendo tras el sol, aunque sabía que era inútil, porque ya había demostrado ser más rápido que yo. Entonces perdí toda esperanza, me desplomé en el suelo y me desesperé.

Pensé en ese momento que viviría en la oscuridad para siempre. Sentí un terror absoluto en mi alma. Y luego continúa diciendo, mi hermana, Diane me dijo que la forma más rápida para que alguien alcance el sol y la luz del día no es correr hacia el oeste persiguiendo el sol poniente, sino dirigirse hacia el este sumergiéndose en la oscuridad hasta llegar al amanecer.

Descubrí en ese momento que tenía el poder de elegir la dirección que tomaría mi vida, incluso si la única opción que se me ofrecía, al menos inicialmente, era huir de lo último o afrontarlo lo mejor que pudiera. Como sabía que la oscuridad era inevitable e ineludible, decidí a partir de ese momento caminar hacia la oscuridad en lugar de tratar de escapar de ella, dejar que mi experiencia de pérdida me llevara en un viaje hacia donde me llevaría y permitirme ser transformado por mi sufrimiento en lugar de pensar que de alguna manera podría evitarlo. Sin embargo, elegí volverme hacia el dolor, vacilantemente, y ceder ante la pérdida, aunque en ese momento no tenía idea de lo que significaría.

Y entonces, en Lamentaciones, te diriges hacia la oscuridad y sabes que ese es el único camino a seguir, y el mentor espera y alaba que más allá de esa oscuridad, habrá luz de la que hablará en el Capítulo 3, pero hasta entonces, él Sólo puedo hablar de pérdidas. Por eso, creo que es importante entender a este narrador, como generalmente se le llama, quién es el orador principal, no solo como un reportero u observador, sino como alguien que sufre en ese duelo como compañero de Judea. Él también había experimentado la caída de Jerusalén y la caída del templo, la caída de la monarquía y la caída de todo, pero también es un mentor.

Parece haber sido un sacerdote, se sospecha, que ha sido entrenado en el habla y en las tradiciones de Israel, y puede usarlos para sumergirse en la oscuridad con la congregación y guiarlos a través de la oscuridad y eventualmente, con suerte, hacia un resplandor. de luz. Este primer poema se divide claramente en dos mitades. Versículos 1 al 11 y luego versos 12 al 22.

Cuando llegamos al versículo 9, encontramos que este personaje Sión interrumpe bruscamente en una línea, y luego encontramos que una vez más al final del versículo 11, ella interrumpe nuevamente, y el mentor da su cabeza de ahí en adelante, y el segundo Parte de ese capítulo tiene mucho que ver con lo que Sión tiene que decir desde los versículos 12 al 22. Lo que encontramos en este capítulo es que hay estrofas, que llamamos versículos, que en realidad son estrofas con tres líneas, y es la primera palabra. en la primera línea que recorre el orden del alfabeto. Curiosamente, el versículo 7 tiene cuatro líneas, y encontraremos la misma discrepancia en el capítulo 2, y el hebreo no parece importar.

No fue perfeccionista en su poesía. Una característica es que hay una cierta métrica que gobierna la mayor parte de este primer capítulo y la mayor parte del libro, de hecho, en los primeros cuatro capítulos, y eso es lo que llamamos una métrica cojera. Hay tres sílabas acentuadas en una línea, y la primera mitad de la línea tiene tres sílabas acentuadas y la segunda mitad no tiene otras tres. Tiene sólo dos sílabas, por lo que te sientes un poco decepcionado. Se llama metro cojo y es característico del lamento fúnebre secular.

Este compás cojo está muy decepcionado e incorpora desesperación en su mismo sonido con esas dos sílabas finales acentuadas en lugar de las tres que esperabas. ¿Hay algo más que notamos sobre este poema que hemos mencionado antes? Esta palabra cómo. Dije que en mi comentario, que llamo liturgia del duelo, traduje qué terrible y un poco torpe, pero saca a relucir el lado emocional de esa palabra en particular, que es un grito o un chillido, y por eso se expresa la emoción. allá.

La gente habla de la lógica del capítulo uno, pero no, también hay emoción allí, así como una mezcla de razón y también terror en términos de estas exclamaciones emocionadas. Como digo, aquí tenemos un lamento fúnebre, pero encontraremos que hay un giro hacia la oración en lo que respecta a Sión. Una cosa típica de un lamento fúnebre es que hay inversión y contraste, y hay una conmemoración de la pérdida, y lo que era bueno ahora está perdido.

Lo que era bueno ahora se ha vuelto malo o ya no existe. Encontramos que esto es muy característico. Hay una descripción de diferentes pérdidas a lo largo del capítulo uno y existe este contraste entre los buenos viejos tiempos y los malos tiempos actuales, cuando todo ha cambiado para peor.

Esto es muy característico de nuestra propia experiencia de crisis. Una persona en duelo es probable que diga "lo extraño mucho" o "la extraño mucho" y sea muy consciente de lo que ha perdido, por lo que no es de extrañar que aquí tengamos un catálogo de pérdidas. La primera mitad es un catálogo de pérdidas humanas o sociales, de personas que se han perdido, mientras que estoy dividiendo la primera mitad en dos partes.

De uno a seis son las pérdidas humanas o sociales, y luego de siete a once pérdidas materiales, cosas materiales que se han perdido, y esa es la división entre los dos lados de esta primera mitad. Ahora bien, hay dos presuposiciones. Tenemos que volver a las tradiciones aquí nuevamente, ya que las encontraremos en el texto real, y la primera tradición se relaciona con los versículos del uno al once en su conjunto y la segunda tradición solo con los versículos del uno al seis, y esa primera tradición es algo que se ha perdido, algo que ya no se tiene y es lo que llamamos teología de Sión, y está muy expresado en los salmos.

Un grupo pequeño, no son consecutivos. Hay un pequeño grupo de salmos que llamamos Cantares de Sión, y están los Salmos cuarenta y seis, cuarenta y ocho y setenta y seis. Estos salmos dicen cuán maravillosa es Jerusalén y cómo es la ciudad de Dios, y Dios la bendecirá y defenderá para siempre, y son salmos maravillosos que alaban a Dios.

Es una especie de himno que alaba a Dios por lo que llamamos teología de Sión. Todo estará bien en Sión, y eso también lo encontramos en otro libro. Encontramos en el libro de Isaías que en la parte preexílica del libro de Isaías, dentro de los capítulos uno al treinta y nueve, hay una celebración de Sión preservada de los asirios.

En el año 701, durante el reinado de Ezequías, parecía que Jerusalén caería en manos de los asirios y, de hecho, fue bloqueada por Senaquerib, pero luego todo terminó y los asirios se retiraron, y esto, para Isaías, es una celebración de la teología de Sión. Y luego, en Segundo Isaías hay un resurgimiento, una serie de textos exiliados ahora. Hay una admisión implícita de que la teología de Sión no funcionó, pero existe la promesa de que funcionará en el futuro.

En la sección post-exilio, desde Isaías 46 en adelante, se espera que se restablezca la tradición de Sión. Pero aquí estamos al comienzo del período del exilio y la tradición de Sión se ha perdido y Jerusalén ha caído. Después de todo, no es la ciudad favorita de Dios y Dios no ha estado cuidando de ella después de todo.

Él lo dejó en manos de los babilonios y ¿cómo puede ser esta maravillosa teología de Sión? E implícitamente, los versículos del uno al once van en contra de las afirmaciones de la teología de Sión y dicen que no han funcionado, ¿verdad? No han funcionado. Entre la congregación existía la expectativa de que debería haber funcionado. Existía esta creencia, existía este valor asignado a Sión.

Dije antes que una parte del duelo es reconocer que es posible que uno tenga que cambiar sus expectativas. Ciertas expectativas no han funcionado y eventualmente uno necesita otro conjunto de expectativas que vayan a funcionar y otro conjunto de valores en lugar de los valores que lo han llevado por mal camino. Y ahí estamos.

Existe la necesidad de ir más allá de esa parte del sistema de creencias que no ha funcionado. Superar esas expectativas y avanzar hacia un nuevo conjunto de expectativas. No es en el capítulo tres que llegamos a cuáles son esas nuevas expectativas que presenta el mentor a la congregación, pero en este momento, uno se mueve a través de la oscuridad y agradece mucho la pérdida.

Y no más que en los versículos uno al seis, las pérdidas sociales antes de llegar a las pérdidas materiales. Y aquí hay otra presuposición que encontramos ahora en el

texto: un principio de solidaridad. Alguien ha dicho que hay naciones colectivistas que dicen nosotros, mientras que hay naciones no colectivistas que dicen yo.

Y en Occidente nos individualizamos hasta el final. Somos muchos individuos y nos resulta problemático intentar vivir como sociedad, y no estamos de acuerdo unos con otros porque soy yo quien cuenta. Pero en África y Asia hay un punto de vista más colectivista.

Perteneces a la comunidad. Perteneces a la familia. Perteneces al clan.

Perteneces a la tribu. Perteneces a la nación. Tener alianzas con otras naciones.

Y te aferras a todas estas solidaridades. Esto es lo que hace que la vida tenga sentido. Y uno se adapta como individuo a estos sentimientos colectivistas.

Y entonces, al involucrarnos en los versículos del uno al seis en la pérdida social, hay este factor adicional que lo hace mucho más significativo y mucho más trágico en el caso de estos judíos que han perdido tantos aspectos personales de sus vidas, aspectos sociales, aspectos humanos, aspectos sociales que les rodean. Verso uno. Qué solitaria está la ciudad que alguna vez estuvo llena de gente.

Soledad es en gran medida la palabra clave de los versículos del uno al seis. Las pérdidas humanas sociales. Solitario.

Soledad es una palabra muy trágica. Lo es para todas las civilizaciones, incluso para nuestras civilizaciones individuales en las que vivimos. Pero para Judá fue particularmente abrumador sentirse solo.

Hay una serie de salmos, salmos de lamento individual, que se quejan de una soledad que no pueden soportar. Notamos que esta palabra sienta la ciudad. Y nos topamos con esa postura de sentarse como conducta de duelo.

Y entonces, esto es algo que tenemos que apreciar. Y así, hay una personificación desde el mismo inicio de la ciudad. Y se dirige a ella como ella.

Se habla de ella a medida que avanza el capítulo. Lo compara con una viuda. En esta personificación se menciona a Sión como una mujer.

Hace poco estaba enseñando lamentaciones y una mujer se me acercó durante el receso y me preguntó por qué Sión estaba personificada como una mujer. ¿Por qué no un hombre? Oh, dije, no se me había ocurrido explicar eso. Esa es una muy buena pregunta. Y lo abordaré con la clase en la próxima hora.

Y entonces le expliqué a la clase que sólo hay dos géneros en hebreo, masculino y femenino. Y todo tiene que ser masculino o femenino. No hay neutro.

Tienes que conformarte con los dos géneros. La palabra ciudad es en realidad una palabra femenina. Sión y los nombres de ciudades como Sión o Jerusalén se consideran tradicionalmente en términos de mujeres.

Son sustantivos femeninos. Sustantivos femeninos. Y por eso, cuando quieres personificar, naturalmente piensas en una mujer.

Hay un poco más que eso, pero eso es suficiente para continuar. Y entonces, existe esta ciudad vacía. Y había sido la capital de la nación.

Después de 586, ya no era la capital. Mizpa, en la tribu del territorio de Benjamín. Esa era la nueva capital, no Jerusalén.

Había sido una metrópoli llena de gente como capital de Judá, pero ya no lo es. Y la comparan con una viuda. ¡Qué viuda se ha vuelto!

Ella era grande entre las naciones. Y viuda, podrías pensar que hablando en términos matrimoniales, algunos comentaristas dicen, bueno, compara el hecho de que en otras partes de los profetas especialmente, la relación de pacto fue retratada en términos de un matrimonio, y Yahweh era el esposo. Y ahora Sion había perdido un marido.

Yahvé, Dios. Pero no, es más una comparación sociológica socializada. Las viudas tendían a estar deprimidas en la sociedad judía y en la sociedad israelita sin un hombre que las respaldara.

Y el libro de Rut es un comentario sobre eso. Dos viudas luchaban por la existencia, luchaban por sobrevivir en un mundo de hombres. Y la única salida es que el más joven se case.

Y ese es el único camino a seguir. Entonces, esta es una referencia sociológica. La viuda era muy a menudo una persona necesitada de caridad.

Y ahí estamos. Y entonces, es una situación miserable. Ella una vez fue grande entre las naciones.

En Palestina había varias naciones pequeñas. Y Judá tendía a ser considerada como las naciones líderes. En el año 593 hubo una conferencia.

Se temía un ataque de los babilonios. Y así, las pequeñas naciones se agruparon. ¿Y dónde se encontraron? En Jerusalén.

Todas las demás naciones enviaron enviados a Jerusalén, que fue donde se llevó a cabo esta conferencia internacional, y se nos habla de ello en Jeremías 27. Entonces, Jerusalén era un lugar importante en Palestina.

Y Judá era importante entre las promesas imperiales babilónicas. Y luego la que una vez fue princesa de provincias. Sí, la importancia de Judá entre las provincias la ha convertido en vasalla.

Literalmente un trabajador forzado. Alguien que se ve obligado a hacer un trabajo que no quiere hacer. Y aquí hay una gran expresión de pérdida.

Esta es la primera expresión de pérdida. Volviendo a Sitzer, una gracia disfrazada, tiene una referencia a la pérdida. La pérdida crea un presente estéril, como si uno estuviera navegando en un vasto mar de nada.

Quienes sufren una pérdida viven suspendidos entre un pasado que anhelan y un futuro que esperan. Quieren regresar al puerto del pasado familiar y recuperar lo perdido. Buena salud, relaciones felices y un trabajo seguro.

O quieren seguir navegando y descubrir un futuro significativo que promete devolverles la vida. Cirugía exitosa, un segundo matrimonio, un trabajo mejor. En cambio, se encuentran viviendo en un presente estéril y vacío de significado.

Los recuerdos del pasado sólo les recuerdan lo que han perdido. La esperanza en el futuro sólo los atormenta con una incógnita demasiado remota para siquiera imaginarla. Los recuerdos del pasado traen alegría, como he descubierto, pero se necesita tiempo para que los recuerdos reconforten en lugar de atormentar.

Y así, la primera estrofa, el versículo uno, es esta declaración general de pérdida. Y luego se pondrá particular. ¿Cuáles fueron los tipos de pérdidas? Y el versículo dos recoge las pérdidas de los aliados políticos.

Comienza con una exclamación, una exclamación emocional, en esta personificación. Lloro amargamente en la noche con lágrimas en las mejillas. Algo que puedas visualizar.

Entre todos sus amantes, no tiene ninguno que la consuele. Todos sus amigos la han tratado a traición. Se han convertido en sus enemigos.

Y aquellas naciones que se reunieron en 593 en esa conferencia bajo el rey Ezequías en Jeremías 27, o fueron conquistadas o se pasaron al enemigo como única opción. Y ya no apoyaron a Judá. Y Judá quedó sola sin esos aliados que le brindaran consuelo o ayuda.

Ahora todos se pusieron del lado de Babilonia, ya sea voluntariamente o por la fuerza. Y así, sin consuelo, sin consuelo. A lo largo del capítulo uno, se encuentra esta descripción de la falta de comodidad.

Y este es un aspecto de la soledad. Es un aspecto de solidaridad que faltaba, y el dolor necesita que otros lo enfatizen y se pongan de nuestro lado y tomen la mano, como lo hicieron los amigos de Job en el capítulo dos de Job. Pero aquí está Jerusalén aislada, abandonada sola al dolor.

Y luego, en el versículo tres, el exilio de sus hermanos de Judea. Este, como digo, este libro está destinado a aquellos que quedaron atrás en Judá. Pero muchos de sus amigos y familiares habían sido enviados en ese largo viaje hacia el norte y luego hacia el este y hacia el sur hasta Babilonia para ser deportados y exiliados.

Judá ha ido al exilio con sufrimiento y dura servidumbre. Ella vive ahora entre las naciones y no encuentra lugar de descanso. Un nuevo conjunto de naciones ha llegado a Mesopotamia.

Todos sus perseguidores la han alcanzado en medio de su angustia. Y la última línea de esa tercera estrofa es la redada de personas. Ven aquí, no puedes escapar.

Únase a la marcha. Estás incluido. Tienes que ir a Babilonia y dejar tu hogar.

En el versículo tres, en esa segunda línea, ella vive ahora. Sí, la nueva RSV y también la NIV pasan por alto el hecho de que literalmente está sentada y en esta postura de luto. Los exiliados fueron a Babilonia.

Ellos también estaban de luto, al igual que los que quedaron atrás. Y no encontrar lugar de descanso. Hablamos de eso antes, que esta es una reminiscencia intencionada de Deuteronomio 28 y versículo 65, que miraba hacia un futuro terrible donde una nación que abandonara su pacto con Dios se encontraría en gran angustia y, de hecho, exiliada de su tierra natal.

No hay lugar de descanso. Y esto es muy significativo. Es la primera pista.

Hay que tener en cuenta Deuteronomio 28. Quizás ese capítulo tenga algún significado para nosotros que podamos aplicar a toda esta situación. Luego, en la cuarta estrofa, está la soledad religiosa, que tiene un significado religioso para la soledad.

Sión había sido lugar de festivales tres veces al año, y la gente acudía en masa; Peregrinos de todo el país vendrían en masa a Jerusalén. Pero ya no, ya no. El templo fue destruido.

Y aquí estaba la congregación reunida, creo, para esta liturgia en el patio en ruinas del templo, pero sintiéndose muy sola. Los caminos a Sión están de luto, porque nadie viene a las fiestas. Y está esta personificación de los caminos que tomaron los peregrinos.

Todas las puertas están desoladas y en ruinas. Están derribados. Sí, esas puertas de la ciudad, pero también están de luto.

Y ésta es también una palabra de luto. Sus sacerdotes gimen. Los que antes dirigían las fiestas con grandes himnos, ahora están gimiendo.

Sus hijas están afligidas y su suerte es amarga. Las jóvenes, ¿cómo aparecen en esta imagen? Porque las mujeres no participaban en los servicios religiosos. No tuvieron parte oral.

Pero sí desempeñaron un papel. Y hay un versículo en el Salmo 68 y los versículos 24 y 25, que no habla del servicio del templo sino de las procesiones a las que se unían los peregrinos para subir al templo antes del servicio. Y Salmo 68, verso 24, se ven tus procesiones solemnes, oh Dios, allá en los buenos tiempos, las procesiones de mi Dios, mi Rey hacia el santuario, los cantores al frente, los músicos al final, entre ellos, muchachas tocando panderetas. .

Y entonces, me hace pensar en las niñas del Ejército de Salvación tocando sus panderetas y uniéndose a esta procesión. Y al menos podrían participar. Pero no ahora.

Ahora no. Estas jóvenes perdieron sus trabajos. Perdieron la oportunidad de adquirir experiencia musical.

Las jóvenes que quedaron en Sión estaban afligidas. Y entonces, hay un significado religioso en esta pérdida que encontramos aquí. Y luego, en el versículo 5, ahora hay un cambio.

Veremos en la mitad de esta estrofa que sus enemigos se han convertido en amos, y sus enemigos prosperan porque el Señor la ha hecho sufrir por la multitud de sus transgresiones. Sus hijos se han ido, cautivos ante el enemigo. En la primera y tercera líneas de esta estrofa, encontramos que hay una pérdida allí.

Sus enemigos se han convertido en los amos. Literalmente, se han convertido en la cabeza. Y una vez más, hay un eco del Deuteronomio.

Deuteronomio 28:44 habló de los enemigos convirtiéndose en la cabeza. Y entonces, nuevamente está esta pista, que se refiere a Deuteronomio 28. Y también, en la última línea, sus hijos se han ido cautivos.

Estos también se van como prisioneros. Es un eco deliberado de Deuteronomio 28:41. Y así, insinúa nuevamente que hay algún significado trágico en este dolor.

Hay algún significado que puede explicarse teológicamente. Y eso se explica en el medio, la línea media porque el Señor la ha hecho sufrir por la multitud de sus transgresiones. Creo que la NVI tiene pecados, pero ninguno de los dos es adecuado.

Pecado es una palabra general. Transgresión significa traspasar una línea que no deberías traspasar. Pero son literalmente actos de rebelión.

Rebelión contra Dios. Y ese es el pensamiento allí. Y así, en la caída de Jerusalén, no sólo hubo una rebelión política contra Nabucodonosor, sino que también fue una rebelión contra Dios mismo por la cual Jerusalén tuvo que ser castigada.

Y entonces, existe este uso teológico de este término político para rebelarse, rebelarse contra Dios. Por eso ha sucedido esto. Y por fin hemos llegado a algún significado.

Ese significado, esa interpretación de la catástrofe, se apoya en Deuteronomio 28 y dice, he aquí una triste y trágica expectativa de que no habías tomado en cuenta tu pérdida. Y es por eso que esto está sucediendo, de hecho. Y entonces, lo que hemos tenido es que hemos recorrido la trayectoria del duelo, este camino del duelo, conmemorando las pérdidas, pero ahora, en este punto, tenemos una trayectoria de culpa que entra en escena junto con ese duelo.

Luego pasamos al último tipo de pérdida. Creo que esta es la pérdida de la monarquía, la pérdida de la tradición real davídica, que había sido una parte tan importante de la tradición de Jerusalén. De la hija de Sión se ha apartado toda su majestad.

Creo que es una buena palabra en el nuevo RSV. Y refleja el hecho de que a menudo esta palabra, la palabra hebrea para majestad, se usa en un contexto real. Sus príncipes se han vuelto como ciervos que no encuentran pasto.

Huyeron sin fuerzas ante el perseguidor. Los príncipes no son las mejores traducciones. En realidad, se trata de funcionarios reales, no miembros de la familia real, pero a lo que a menudo se refieren príncipes son funcionarios reales.

Y entonces, es un eco del palacio y de todo el sistema monárquico, pero ya no existe. Y luego, por primera vez en esa primera línea, aparece este término: hija Sión, hija

Sión. Y esa palabra hija simplemente indica una personificación femenina, que Sión ha sido considerada como una mujer.

Y las capitales, ciudades y naciones, cuando están personificadas, a menudo reciben la palabra hija para indicar que están personificadas como una mujer. Y ahí estamos. Están esas pérdidas que experimentamos.

Y entonces, es bastante complejo. En estos primeros seis versos tenemos un lamento fúnebre, que es una tradición secular introducida con este grito o chillido, ¡Echa! Y luego este contraste entre el pasado y el presente, y este metro cojo, tres más dos. Sí, un lamento fúnebre secular, pero la religión ha entrado por la puerta trasera, por así decirlo.

Y al luchar por encontrar significado, no te quedas con el significado, ni siquiera con este lamento fúnebre. Y hay una especie de híbrido que se está creando, en el sentido de que existe este ángulo teológico. Porque las viejas expectativas se han ido y había una expectativa que no habían tenido en cuenta.

Parte de la tradición, Deuteronomio 28, que dice el destino de Israel, cuando se aparta de su pacto con Dios. Y entonces, aquí importa algún significado y alguna interpretación, y hay algún significado real en ello. No fue del todo desconcertante.

Podría explicarse. Hemos tenido varios procesos de duelo, comportamientos de duelo, expresados aquí. Los ritos de duelo, sentarse y el llanto en el versículo uno, el llanto en el versículo dos y luego las acciones de duelo en el versículo cuatro.

Y está esta revisión de la pérdida, de tantos tipos diferentes de pérdida. Pero hay un comienzo en esta búsqueda de significado. Parte de ese proceso de duelo, más allá de la pérdida, es encontrar una búsqueda de significado para comprender el desastre, si es posible.

Y tenemos esta serie de citas, Deuteronomio 28, y luego la descripción detallada, en medio del versículo cinco, por primera vez. Luego está este sistema de creencias que se viene abajo, pero ahora es un sistema de creencias trágico que tiene que ser aceptado. Encontramos las dos trayectorias, el dolor por la pérdida y luego la culpa, sugeridas en las referencias de Deuteronomio 28 y luego declaradas en medio del versículo cinco.

Y en un enfoque literario sobre Sión, como figura personificada, Sión representa el lugar mismo, que había sufrido tanta destrucción física. También representa a la congregación, o lo que la congregación debería ser, un modelo a seguir, y lo que la congregación experimentó en sus desastres. Como creo haber dicho antes, Sión funcionará como un modelo a seguir para la congregación, y Sión responde en la forma en que la congregación necesitará responder a su vez.

Y así, en los versículos del siete al once, pasamos a las pérdidas materiales. Y podríamos decir, bueno, seguramente uno podría tomar eso con calma. Las pérdidas materiales, las cosas materiales, no importan mucho.

Pero en realidad, si lo piensas bien, hay muchas cosas materiales que se vuelven parte de nosotros, una extensión de nosotros mismos, y sólo hace falta que nos roben, y que nos saquen algunas cosas para darnos cuenta, ay, cómo puedo vivir sin eso y ¿tal cosa? Y es terrible pensar que una parte de uno mismo se pierde y se la lleva el ladrón, de hecho. Y las pérdidas materiales se mencionan tres veces. Y tienes el versículo siete, cosas preciosas, todas las cosas preciosas que fueron tuyas en tiempos antiguos.

Y luego, en el versículo diez, una vez más, los enemigos extienden sus manos sobre todas las cosas preciosas. Y luego la NRSV nos decepciona, porque la misma palabra hebrea se traduce tesoros en el versículo once, cambian sus tesoros por comida. La NVI guarda tesoros para esos tres ejemplos.

Y así, he aquí los tres ejemplos de pérdidas materiales. Y existe este anhelo por lo que se está perdiendo. ¿Cómo se puede vivir sin estas cosas? Versículo siete, recuerda Jerusalén.

Sí, existe la necesidad de recordarlo y tenerlo presente. No puedes olvidarlo. Siempre es noticia de última hora lo que has perdido.

En los días de su aflicción y peregrinación, todas las cosas preciosas que fueron tuyas en el pasado. Los días de su aflicción, ¿qué tal deambular? Bueno, los libros de psicología sobre el duelo mencionan la inquietud. Que cuando estás de duelo no puedes concentrarte en nada y tu mente sigue yendo y viniendo y se preocupa por diferentes tipos de pérdidas.

Y este deambular parece ser un término psicológico mejor: inquietud. Y por eso existe esta conmemoración de estas pérdidas de cosas preciosas, tomadas por el enemigo como botín. A los soldados no se les pagaba mucho, en el entendido de que cuando se capturara la tierra, se tomaría la ciudad; podías tener lo que quisieras y arrebatarse de la mano a alguien un reloj Rolex que ahora es tuyo porque fuiste el conquistador.

Y entonces experimentan esta inversión: el saqueo. Pero más que eso, como parte de su dolor, cuando su pueblo cayó en manos del enemigo y no había nadie que la ayudara, el enemigo miró burlándose de su caída. Y a veces, cuando uno sufre una pérdida, hay humillación como parte de eso.

Y esa humillación es una parte secundaria del sufrimiento. No se trata de lo que realmente ha sucedido, sino de cómo te considera la gente cuando algo sucede. Y aquí está esta burla.

Y en todos los lamentos hay tanto sufrimiento primario como sufrimiento secundario, que lo empeora. Y sale nuevamente en el versículo 8, Jerusalén pecó gravemente, por lo que se ha convertido en una burla. Todos los que la honraban la despreciaban.

Han visto su desnudez. Ella misma gime y vuelve la cara. Hay este tipo de humillación y vergüenza a lo largo de este versículo.

Esta desnudez es despojada de todo lo que tenía, despojada de estas cosas preciosas, y como resultado se siente tan desnuda. Pero existe esta admisión por parte del narrador, por parte del mentor, de que tiene que ver con el pecado. Jerusalén pecó gravemente.

Entonces, volvemos al punto del versículo 5, este elemento de culpa junto con el elemento de dolor. Y luego, en el versículo 9, a medida que avanzamos, se usa una metáfora. Su impureza estaba en sus faldas.

No pensó en el futuro. Su caída fue espantosa sin nadie que la consolara. Y aquí tenemos una metáfora.

Es sangre menstrual la que mancha la ropa. Y esto causaría, en el ritual hebreo, causaría impureza ritual. Pero he aquí una metáfora de las malas acciones.

Es un pecado del comienzo del versículo 8, dicho en términos metafóricos. Junto con eso no había ningún pensamiento para el futuro, ninguna previsión de las consecuencias de las acciones pecaminosas que iban a conducir a algo peor, que Dios eventualmente castigaría. Existía esta miopía moral.

Pero luego tenemos una interrupción. Sión irrumpe. Oh Señor, mira mi aflicción porque el enemigo ha triunfado.

Y esa palabra triunfo significa literalmente actuar en grande, actuar en grande, hacer valer su peso. El enemigo ha ejercido todo su peso. Se trata de que Babilonia va demasiado lejos.

Y aquí está surgiendo una nueva trayectoria, que deberíamos ver con frecuencia, la trayectoria del agravio. No es justo, Dios. El enemigo también ha pecado.

Discutiremos esto un poco más adelante y explicaremos lo que está sucediendo con mayor profundidad. Pero hay un agravio que surge en esta pequeña mini-oración. Y luego, en el versículo 10, el narrador continúa.

Los enemigos han extendido sus manos sobre todas sus cosas preciosas. Incluso ha visto invadir su santuario las naciones, aquellas a quienes tú prohibiste entrar en tu congregación. Esta es otra referencia bíblica.

Y la referencia aquí es a Deuteronomio 23. Y se menciona claramente como referencia aquí en el texto. Y Deuteronomio 23 dice: Ningún amonita ni moabita será admitido en la asamblea del Señor, ni siquiera hasta la décima generación.

Ninguno de sus descendientes será admitido en la asamblea del Señor. Y luego da la razón. Y el texto en sí mismo habla literalmente de admisión al culto.

Pero aquí se entiende en un sentido diferente. Está hablando de los enemigos. Y no es sólo el ejército babilónico, sino que son todos destacamentos de naciones locales, incluidas naciones locales en esa área palestina, incluidos los amonitas y moabitas, sin duda, invadiendo el santuario, no ahora para adorar, sino para destruir y desfigurar. .

Y aquí nuevamente, el narrador en el versículo 10 explica este agravio de Sión en esa pequeña oración al final del versículo 9 como un pecado religioso contra Dios y que va en contra de la voluntad directa de Dios. Y entonces, esto se presenta ante Dios como un agravio. Y luego, en el tercer caso, versículo 11, está el intercambio de tesoros por alimentos, el intercambio de cosas preciosas por alimentos.

Recuerdo que en 1997 me enviaron a San Petersburgo para enseñar en la Academia Bautista. Y me llevaron por San Petersburgo. Y allí, en la calle principal, había ancianos y ancianas sosteniendo preciosas reliquias, relojes y collares.

Y fue una época de gran dificultad económica para Rusia. Y no pagaban la Seguridad Social, a la que estaban acostumbrados los mayores. Y así, saqueaban sus tesoros y trataban de conseguir dinero para poder comprar comida.

Ésta es en gran medida la situación en la que uno tiene que deshacerse de esas cosas preciosas para poder sobrevivir y conseguir comida. Y esto fue en gran medida un factor en ese asedio, ese asedio de 18 meses. Y entonces, una vez más, irrumpe Sión.

Oh Señor, mira y verás cuán inútil me he vuelto. Y una vez más, éste es el factor secundario del sufrimiento. No lo que pasó sino las consecuencias sociales de lo que pasó.

La humillación de que la gente me mire ahora. Y esto es muy difícil de aceptar. Y entonces traen este sentimiento de inutilidad a Dios y dicen: necesitamos tu ayuda.

Necesitamos tu compasión. Y aquí está Sion hablando. Y estas deben ser palabras para ser compartidas con la congregación y eventualmente expresadas por la congregación.

Aquí es donde estamos. Y tenemos que relacionarnos con Dios y traer todas estas cosas a Dios. Y sólo así es nuestra vida futura.

La próxima vez leeremos la segunda mitad del capítulo versículos 12 al 22 y eso es lo que debemos estudiar.

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Lamentaciones. Esta es la sesión 3, Lamentaciones 1:1-11.